



LA PARTITURA. MÚSICA PARA ADAM

Autora: Anna Casanovas. Editorial: Titania. Barcelona, 2017. 564 páginas. Precio

En Londres, Adam, un joven compositor, pierde la vista en un accidente y ciego descubre lo vacía que estaba su vida a pesar de contar con el éxito profesional y la que todos consideraban la pareja perfecta. Solo y adaptándose a la ceguera, Adam decide buscar lo mejor de sí mismo, de sus amigos y vivir plenamente. Lo único que teme es componer, hasta que un día el director de la ópera de la ciudad acude a pedirle un favor y semanas más tarde escucha a una chica tocar el piano. Y entonces aprende a ver con el corazón. Esa chica es Charlotte, una pianista de música country, que hace una promesa y lo deja todo para terminar la carrera de música en Inglaterra aunque allí se niega a establecer lazos con nadie.



BAJO EL SIGNO DE LA MELANCOLÍA

Autor: Santos Zunzunegui. Editorial: Cátedra. Madrid, 2017. 192 páginas. precio: 16 euros

Estas páginas se ocupan de algunas de las huellas visibles, a un tiempo concretas y alegóricas, que una de las nociones centrales que han organizado nuestro imaginario colectivo a lo largo de los siglos, ha dejado en el cuerpo del cinematógrafo. Pensada por la antigüedad clásica como una patología causada por la presencia en el cuerpo humano de la bilis negra, asociada por algunos autores modernos a una tristeza vaga y permanente capaz de suspender cualquier interés del sujeto hacia el mundo exterior, hoy vemos a la «melancolía» como una «auténtica enfermedad cultural», como una «irreemplazable metáfora heurística» (Yves Hersant) para comprender el pasado y los agitados tiempos que vivimos.



MANUEL FRAIJÓ Y JAVIER SÁDABA. UN DIÁLOGO ENTRE DOS FILÓSOFOS DE LA RELIGIÓN

Autora: María del Olmo. Editorial: Tecnos. Madrid, 2017. 296 páginas. Precio: 18,50 euros

El diálogo que se ha establecido entre Javier Sádaba y Manuel Fraijó parte de un primer posicionamiento de partida distinto. Javier Sádaba es un radical defensor de la independencia y de la autonomía absoluta de la Filosofía de la Religión con respecto a la Teología, sin embargo, Manuel Fraijó ha construido su reflexión a través de una relación fraterna entre estas dos materias. Este distinto posicionamiento epistemológico en origen no ha impedido que sus pensamientos confluyan ante determinados temas de la Filosofía de la Religión o que los dos filósofos beban, en momentos, de las mismas fuentes.



LA CONSPIRACIÓN TEMPLARIA

Autor: Paul Christopher. Traductor: Alejandro Pareja. Editorial: Bóveda. Sevilla, 2017. Novela histórica. 344 páginas. Precio: 19 euros

La Conspiración templaria es la cuarta entrega de Paul Cristópher –seudónimo usado por Christopher Hyde– de la serie de John Holliday. El reinado despiadado de un poder secreto debe ser pasado... En Roma, el asesinato público del papa por un francotirador el día de Navidad supone una investigación masiva que se estira a través del globo. Pero detrás del velo de Rex Deus –la conspiración templaria que silenciosamente maneja el poder en el siglo XXI– el complot acaba de comenzar. Christopher es autor también de El trono templario (2012), La cruz templaria (2012), La espada de los templarios (201) y La herejía azteca (2009).

No te imaginas lo que duele

El narrador cree que está hablando de su amor, de la entrega total, pero en este monólogo solo habla de sí mismo

■ ELENA SIERRA

Sylvia, la mujer del título, una poeta y editora en una revista de poe-

ta, decidió en su día darle un toque a su nombre y le puso una Y donde siempre había habido una latina. Poco más sabemos de ella, pese a que es, en teoría, el detonante del relato. Que es unos años mayor que su marido, que quiere ser madre, que tiene una relación con un viejo poeta que a veces es solo su «segundo padre» y otras es su amante, que cuando se agobia desaparece y deja

tirado a ese que escribe, un tipo bastante inestable.

En realidad, aunque él cree que está hablando de su amor, de Sylvia, y del amor absoluto, de la entrega total –y lo hace, a su manera de poeta, claro: cuando una mujer le dice que el amor no existe, él dice «sí, puede ser... pero no te imaginas lo que duele» y qué bueno es eso para escribir unos versos–, este monólogo solo ha-



SYLVIA

Autor: Celso Castro. Novela. Ed: Destino. 119 páginas. Barna, 2017. Precio: 18 euros (ebook, 9,99)

bla de sí mismo. Lo hace, o lo hace el escritor gallego Celso Castro, con una voz muy bien definida, con sus du-

das y sus recuerdos inconexos, con el repaso, fragmentado, a su no tan larga historia; con la verbalización, a menudo, de que algo le pasa, aunque otras veces lo que le pasa son los otros o las otras. Hijo de un hombre con mucho carácter que se suicidó en la cárcel y de una mujer que sustituyó al marido por el hijo como centro de su vida, va dando bandazos mientras introduce temas como la relación entre padres e hijos, la enfermedad y la literatura. Pero por encima de todo está su visión del amor: cree que Sylvia es su amarre al mundo, pese a la violencia, pese al dolor que siente. O por ambas cosas. Porque el amor duele, ¿no?

Vivimos en una época de disgregaciones y reconstituciones tremendas. No es que vaya a morir la humanidad; pero sí va a morir todo un orden social que parecía definitivo. Estas palabras, escritas hace más de cien años, suman ciento cuarenta caracteres y tienen la urgencia y la oportunidad de un tuit de estos días confusos, acaso porque haya sensaciones que resultan, de tan intensas, una forma de ver el mundo y, por supuesto, de leerlo. Y es posible que esas emociones –no más de un puñado– se combinen y repitan, y allí nos encontremos ciudadanos y lectores de diferentes momentos: si en algún punto lo fue la euforia, la fiesta por una Europa que había alcanzado el bienestar, hoy podemos decir que la sensación de malestar, de tránsito y crisis preside nuestra forma de enfrentarnos al mundo y, también, a los libros; esa impresión compartida de desconcierto ante un mundo que no nos gusta, que va más rápido que nosotros, nos reúne en una hermandad de la zozobra que busca desesperadamente entender el relato de este tiempo, entender nuestro tiempo.

No es la primera vez: el vértigo del cambio, que llegaba con la velocidad de los grandes expresos europeos, agotó hace justo cien años al novelista Felipe Trigo, que el 2 de septiembre de 1916 interrumpe para siempre su viaje en Madrid, con un suicidio que conmociona a toda la sociedad espa-

PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE. FELIPE TRIGO Y NUESTRO TIEMPO

LUIS SÁEZ DELGADO
COMISARIO DE LA EXPOSICIÓN

ñola. Había muerto el autor más popular, el más discutido, aquel que se enfrentó a los prejuicios morales y que había suscitado opiniones a favor y en contra de una intensidad feroz, aquel que había sido una contradicción en sí mismo y que, pese a todo, tuvo la lucidez de entender que vivimos en una época de disgregaciones y reconstituciones tremendas...

Son, sin embargo, esas contradicciones las que hacen a Felipe Trigo nuestro contemporáneo, alguien que también vive una época dominada por una aguda conciencia de transición, que en ocasiones parece instruir por entregas, novela tras novela, una causa general contra su tiempo, mientras se dirige a sus contemporáneos con la seguridad de quien cree que el progreso sigue un camino recto y tiene a la vez la certeza de que ese mismo progreso no siempre permite la felicidad; todos, lectores o

no de su obra, compartimos con él un zeitgeist sin sosiego. En este punto, y a diferencia de la tradición crítica, ya no nos importa tanto la relación de Felipe Trigo con el canon: hoy nos importa su relación con el caos.

De estos asuntos, del Trigo más cercano a nuestros días, trata la exposición 'Principio de incertidumbre, Felipe Trigo y nuestro tiempo', que se ha inaugurado el pasado jueves, 6 de abril, en Villanueva de la Serena, la misma ciudad en que nace, en 1864, el autor de En la carrera, y que mantiene desde hace décadas un premio de narrativa con su nombre. Trigo dejaba una obra extensa, publicada en apenas quince años: diecisiete novelas, varios ensayos y un número importante de novelas breves en las que desarrolla todas las posibilidades del amor, del deseo... y de la violencia social que lo rodeaba. Había pasado de héroe na-

cional de Filipinas, mutilado y milagrosamente salvo, a novelista cuestionado, polémico, pero enfervidamente convencido del destino que como escritor le correspondía: atender a la ciencia de la novela, atreverse a definir sus libros como la Psicología de lo dinámico. Una imagen tan vertiginosa como el automóvil –rojo– que en cuanto pudo compró.

Ese es el héroe de esta exposición, que propone una lectura contemporánea de la figura y obra de Trigo, centrada en aquello que tenemos en común cien años después, porque es posible que haya un Felipe Trigo diferente para cada generación, y ésta sea una buena noticia. Hoy, y en el futuro, Trigo será leído por motivos muy diferentes a los nuestros, y debatido, y negado y afirmado con la misma pasión que le rodeó en vida; la obra de Trigo, como su figura, que no conseguiremos distinguir bien de los libros, ha vivido en su siglo sucesivas muertes y resurrecciones. Este sería, hoy, nuestro Felipe Trigo: un autor imperfecto, incompleto, para lectores incompletos e imperfectos. Para nosotros.

Patrocinada por la Diputación Provincial de Badajoz y el Ayuntamiento de Villanueva de la Serena, 'Principio de incertidumbre' recrea la vida y obra de Trigo desde la experiencia del visitante que encuentra, en el devenir de esa biografía, la sombra de la historia de nuestro país y el relato de un tiempo en el que nos reconocemos: el presentimiento de que

todo estaba por acontecer, la confianza en la ciencia y su utopía mecánica, el paso de la seguridad imperial a la Primera Guerra Mundial y un mundo más inestable. La novela de la vida de Trigo sigue esta senda: la decadencia colonial, la prueba de resistencia, imposible, entre la Restauración y sus intelectuales, la consagración del autor controvertido y el silencio de la dictadura; incluso la reivindicación de Trigo con la democracia y en Extremadura corre paralela a la definición de nuestra comunidad, como un icono que repele los lugares comunes. Es difícil resistirse a la hipérbola y no escribir que, de todas las historias, la que más se parece a la historia de España es la de Felipe Trigo. Por eso quiere la exposición recrear el estúpido de su muerte, pero aún más el volumen de su presencia pública o la influencia de su obra; cuántos lectores comenzaron a dar nombre a sus dudas, a sus impulsos hasta el momento sin relato, a partir de la lectura de esas novelas que se condenaban como eróticas. Ahí está, por fin, en el desconcierto y la complicidad de los lectores de Trigo, y hoy de los visitantes de la exposición, la Vida, el concepto que obsesionaba a Trigo, una fórmula que trasciende la biología y persigue al médico que escribe, la piedra imán que atrae o rechaza a sus personajes, máscaras de un único protagonista, que inicia cada una de sus páginas con las mismas palabras: yo hablo en nombre de la Vida.